

Unicef advierte que 14,1 millones de niños necesitarán apoyo en Latinoamérica en 2026

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) advirtió este miércoles que 14,1 millones de niños y niñas en América Latina y el Caribe necesitarán «apoyo vital» en 2026, debido al efecto combinado del desplazamiento forzado, la migración, la violencia armada y los desastres climáticos.

«Los niños y niñas abandonan sus hogares huyendo de la violencia armada, la pobreza y otras dificultades. Se enfrentan a desafíos no solo al cruzar fronteras, sino también para acceder a servicios sociales de calidad en los países de acogida y de tránsito», declaró el director regional de Unicef para América Latina y el Caribe, Roberto Benes, con motivo del lanzamiento del llamado de Acción Humanitaria para la Infancia.

Añadió, según un comunicado, que «la violencia no solo impulsa la migración, sino que también perturba profundamente la vida de la niñez en toda la región, dificultando su acceso a los servicios de salud y la educación, y aumentando el riesgo de reclutamiento forzado».

La agencia de la ONU indicó que, en el último año, la región registró una disminución de los flujos migratorios hacia el norte y, al mismo tiempo, un incremento de los movimientos hacia el sur.

Según los reportes, uno de cada cinco migrantes que cruzan Panamá rumbo a Colombia son niños y niñas, quienes se enfrentan a riesgos graves durante el tránsito, como el ahogamiento, la trata de personas, la explotación y el abuso. En la ruta entre Guatemala y México, Unicef estima también una elevada presencia de menores no acompañados o separados de sus familias.

El organismo subrayó que varios países atraviesan un aumento sin precedentes del desplazamiento interno vinculado a la violencia armada. En Haití, más de la mitad de las personas desplazadas son niños, con 748.000 menores registrados en los primeros nueve meses de 2025. En Colombia, donde persiste el conflicto armado, se documentaron más de 450 casos de reclutamiento de menores por grupos armados durante el último año.

La región también se enfrenta a múltiples riesgos de alto impacto, como inundaciones, sequías y tormentas severas, que han

sobrecargado considerablemente los sistemas nacionales y locales de respuesta a emergencias.

Recientemente, continúa la nota, el huracán Melissa, una catastrófica tormenta de categoría 5, causó graves daños a la infraestructura de escuelas, hospitales y medios de vida en varios países del Caribe, afectando a más de 900.000 niños, niñas y adolescentes.

En medio de estos desafíos regionales, Venezuela enfrenta dificultades económicas prolongadas que, sumadas a los retornos y a la movilidad humana, han dejado a millones de niños y niñas expuestos a privaciones en nutrición, salud, agua potable y aprendizaje.

«Cada vez más niños y niñas en América Latina y el Caribe sufren la carga de múltiples crisis superpuestas», alertó Benes. «Si no actuamos ahora, no solo estamos poniendo en riesgo su seguridad y bienestar, sino también la estabilidad de los países y las sociedades».

Unicef solicitó 581,3 millones de dólares para reforzar la preparación y la respuesta ante las emergencias actuales y emergentes en la región, con el objetivo de garantizar servicios esenciales a las poblaciones más vulnerables, incluidos los niños y las familias en movilidad.

UR